

Jorge Sasía:

"No soy oportunista: soy más bien un escritor oportuno"

"La necesidad de dejar un testimonio desde mi punto de vista sobre lo ocurrido en los últimos diez años en Chile" justifica la aparición del libro "La apertura", que su autor Jorge Sasía vino a presentar a Concepción, el jueves, junto con otros de sus títulos: "Guía de malas costumbres".

"Debía decir las cosas de otra manera, diferente a como se hizo durante la época de restricciones al libro. Si esas medidas hubiesen permanecido, todavía estaría esperando respuesta a la solicitud de impresión de "La apertura".

Pero como hubo apertura y se caducaron las restricciones a la publicación de libros, fue posible la aparición. Las obras citadas fueron presentadas públicamente el jueves en la noche en Librería Estudio, con el auspicio de la Sociedad de Escritores de Concepción. Pero antes de llegar a la ciudad, Sasía hizo promoción en el aire de sus textos. Llegó en un vuelo Ladeco y aprovechó el viaje para entregar algunos textos a los pasajeros, con su respectiva firma y dedicatorias.

Jorge Sasía señaló a EL SUR que en su libro "La apertura" plantea con humor e ironía una suerte de advertencia a los chilenos "que estamos propensos a ciertas clases de ataques en forma periódica. Últimamente estamos sufriendo un ataque de democracia a la que podemos darle connotaciones mágicas. Sin embargo, existe el temor de que nos confundamos tanto con la democracia, que ella nos puede superar. Mi libro pretende que los chilenos nos ubiquemos un poco, porque en definitiva, ningún sistema tendrá éxito, mientras todos los chilenos no nos comprometamos. Ya está bueno que otros lo hagan por nosotros".

Sasía analiza en su libro la situación chilena a través de varios capítulos: Los políticos y politiqueros, donde se trata de explicar las definiciones de tales términos y los cambios que se han ido experimentando alrededor de esos conceptos. También habla sobre la historia chilena desde 1973 adelante; el nacimiento y el porqué de las protestas; la

historia del peligro marxista; los operativos en poblaciones; los operativos cívicos militares; el toque de queda; las fuerzas especiales; análisis de los discursos políticos; los mediadores; los Chicago boys; para finalizar con una devolución de patadas a ciertos críticos de sus obras.

Jorge Sasía también se refirió a algunos aspectos de la situación del libro en Chile y las dificultades a que se ven enfrentados los escritores y editores.

"Todo se deriva de una falta de políticas culturales con objetivos claros. Chile, por ejemplo, es el país que más altos índices tributarios tiene para la comercialización del libro. Llevamos tanto tiempo sin lograr un campeonato mundial de algo, que ahora ostentamos con orgullo... el título de campeones mundiales de los más altos impuestos al libro. Como contrapartida, en España, por poner un ejemplo, la televisión otorga un cincuenta por ciento de rebaja en los aranceles de publicidad a la propaganda de libros. En cambio aquí hay un monopolio. La televisión nacional promueve colecciones de una sola editorial chilena y facilita la entrada de libros extranjeros, cuya campaña viene adherida a la promoción de las teleseries de grandes cadenas como Televisa...".

El escritor asegura que con éxito se puede lograr una edición de treinta mil ejemplares de un libro de buena venta, lo que traducido en índices, apenas es el 0,3 por ciento de la población del país, que tiene acceso a un libro.

De esta situación se deduce que cualquier impuesto que se aplique a los libros es un aporte muy insignificante al fisco. "Pienso -asegura- que si el Ministerio de Hacienda se diera cuenta de esta realidad, hace tiempo que se habría derogado el IVA al libro".

Otro elemento que afecta a la mayor lectura por parte de los chilenos es la televisión. "Todavía hay algunos chilenos que están con la boca abierta frente a este invento electrónico, que por supuesto está mal usado. Se sigue idiotizando a la gente. La TV sigue siendo un gran impacto, con escasos programas



Jorge Sasía. Un observador de nuestras costumbres: de las buenas y de las malas. Señala los defectos del chileno para orientar su superación. Algunas de sus afirmaciones: "Nos damos el lujo de importar la más avanzada tecnología y aun no sabemos bajarnos de la micro... menos subir al metro". "Vivimos en una sociedad llena de contradicciones y adaptando, con bendito entusiasmo, cuanto modelo extranjero se nos pone por delante... Lamentablemente copiamos lo peor, definitivamente no somos selectivos, y el saldo que nos queda es una considerable cuota de superficialidad, arribismo, frivolidad, escasa rigurosidad y un particular sentido de la responsabilidad...".

culturales. Pero mucho de frivolidad, como esos sábados gigantes donde se sigue idiotizando al chileno, enseñándole a ganar mucho sin hacer nada. Y se ha creado el profesional de los concursos de TV, que se pasea de estudio en estudio para lograr un premio...".

Frente a las críticas que se le hacen de "oportunist" y "frívolo", le tienen sin cuidado. "Más bien diría yo, oportunista, porque escribo sobre lo actual, sobre lo que todo el mundo está sufriendo, lo que trato de interpretar para que el chileno saque sus conclusiones. Y claro, me dicen frívolo, porque no ando con la pose, con la gravedad con la que suelen gozar algunos escritores".

"No soy oportunista: soy más bien un escritor oportuno".
[artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"No soy oportunista: soy más bien un escritor oportuno". [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile